

informaron la época brillante del erasmismo español, salvo excepciones individuales de difícil valoración y escasa trascendencia, cayeron en el más completo olvido.

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

### UNA NOTA SOBRE LA VIOLA DE HERRERA

E. M. Wilson cita las *Anotaciones* de Fernando de Herrera en su artículo sobre la estrofa sexta de la canción quinta de Garcilaso<sup>1</sup>. Quiere mostrar que la viola de esta estrofa implica palidez y no se refiere a doña Violanta Sanseverino, como algunos han supuesto. A este propósito muestra que la viola latina —y, por lo tanto, la renacentista— no era morada como la violeta moderna, sino amarilla<sup>2</sup>. Para apoyar su tesis cita la nota de Herrera que ofrece la procedencia del verso de Garcilaso de que se trata, “es de Oracio, ode 10, lib. 3:

Nec tinctus violá pallor amantium  
Ni aquella amarillez de los amantes  
teñida de vióla<sup>3</sup>.

Tiene Wilson razón. La viola es amarilla para Herrera. Sin embargo, esta cita no convence en sí, porque ¿no puede haber palidez teñida de morado? Pero en las *Anotaciones* mismas hay un ejemplo claro en un soneto de Herrera, “I tiña 'l roxo lustre con flaqueza / en l'amarilla vióla la rosa” (pág. 183, vv. 5-6). En otro lugar de las *Ano-*

<sup>1</sup> E. M. Wilson, *Sobre la estrofa sexta de la canción a la flor de Guido*, RFE, 1952, pág. 119.

<sup>2</sup> “Otras referencias clásicas a la viola tienden a identificarla con el alhelí amarillo o con otra flor parecida. La viola de Garcilaso es una viola clásica” (loc. cit., págs. 119-120).

<sup>3</sup> *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera*, Sevilla, 1580, págs. 268-269. El mismo verso de Horacio se halla citado en la página 225, con la traducción exactamente igual, salvo la puntuación de *vióla*, que aquí se escribe *vióla*.

taciones (pág. 445) Herrera traduce *violis... pallentibus* por *viölas* sin adjetivo.

También, entre las inéditas de Blecua<sup>4</sup>, se halla otro caso claro: "el templado / color de la purpúrea y fresca rosa / en sombra desteñido / de viola suaue y amorosa" (can. VIII, vv. 10-13)<sup>5</sup>.

En ningún otro caso de las ediciones principales nos ha dado Herrera un indicio del color de la viola. Supongo, por lo tanto, que esta flor es siempre para Herrera la viola latina, es decir, la amarilla, porque los únicos ejemplos incontrovertibles son todos de ese color.

Es curioso que Herrera vacile en la pronunciación de esta palabra, aunque es siempre trisílaba. Es *viola(s)* en las *Anotaciones*, pág. 183, v. 5; en la edición de Blecua, égloga I, v. 164, y en la Pacheco, lib. I, can. II, v. 50. Pero también la escribe *viola(s)* en las *Anotaciones*, pág. 269 (aquí con el acento gráfico sobre la o)<sup>6</sup>, y en dos lugares de la edición de Blecua, égloga II, v. 75; égloga IV, v. 265. En los demás casos de las ediciones principales no es posible determinar el acento.

A. DAVID KOSSOFF

## SOBRE UNOS VERSOS DEL "CANCIONERO DE BAENA"

### "FYNIDA" DEL POEMA NÚM. 438

El poema número 438 del *Cancionero de Baena* es una respuesta de Rodrigo de Arana a un *decir* que en manera de requesta formuló el propio compilador de la colección. La edición de 1851 publica así la *fynida* de la composición (pág. 483):

<sup>4</sup> FERNANDO DE HERRERA, *Rimas inéditas*, editadas por José Manuel Blecua. Madrid, 1948.

<sup>5</sup> Se halla este caso también en la variante de la edición de Pacheco, lib. II, can. IV, *Versos de Fernando de Herrera*. Sevilla, 1619.

<sup>6</sup> Véase la tercera nota.